

Ideario Educativo Pastoral

COLEGIOS DE LA CONGREGACIÓN
DE LAS H.H. DOMINICAS DEL
SSMO. NOMBRE DE JESÚS



2025





Ideario Educativo Pastoral



**De los Colegios de las HH Dominicas
del Ssmo. Nombre de Jesús**

Año 2025



Carta de Presentación

10 de septiembre de 2025

Querida Comunidad Educativa:

Con gran alegría presentamos el Ideario Educativo-Pastoral (IEP) de nuestros colegios, inspirado en la tradición católica y dominicana. Se trata de una versión renovada de la primera edición de 2002 y es fruto del trabajo en equipo que acogió los aportes enviados por cada comunidad educativa. No es un documento más, sino que aspira ser una guía, una orientación y una inspiración para la vida cotidiana de nuestros colegios.

Esta versión renovada, surge del deseo de incorporar las nuevas orientaciones para las escuelas católicas emanadas del magisterio de la Iglesia en estos últimos años, a la vez que busca ser fiel a las recomendaciones de los últimos Capítulos de la Orden Dominicana y nuestra Congregación.

Buscamos con este texto ser fieles a la herencia recibida en la convicción que la fidelidad al carisma, implica sucesivas reinterpretaciones para adecuarnos a los cambios culturales de cada época y a las nuevas pedagogías, preservando los rasgos ineludibles del Evangelio de Jesucristo.

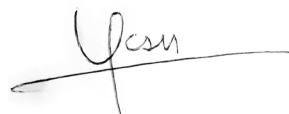
El IEP está estructurado en torno a cuatro preguntas: ¿Quiénes somos? ¿Qué hacemos? ¿En qué escenarios? ¿Cómo lo hacemos? Las respuestas

que fuimos encontrando a estas preguntas construyen la trama de todo nuestro proyecto educativo congregacional.

Invitamos a cada comunidad educativa a reflexionar este texto para que sea la fuente de motivación de nuestras prácticas pedagógicas, que apuntan fundamentalmente al desarrollo humano integral; al anuncio del evangelio en diálogo con los saberes, a generar un estilo de convivencia basado en la escucha, la inclusión, el respeto por las diferencias y el cuidado mutuo; al crecimiento en la vida espiritual y a la educación en la fe; al fortalecimiento de los vínculos comunitarios y a suscitar vocaciones de servicio; a formar el pensamiento crítico y el compromiso ético con la justicia social y la ecología integral.

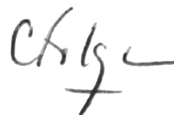
Invitamos a cada miembro de la comunidad educativa: estudiantes, docentes, directivos, auxiliares, ex alumnos y familias a hacer propio este horizonte y a caminar juntos en la construcción de una escuela católica y dominicana en donde el estudio sea comprendido como un acto de esperanza y también un acto caridad porque estudiamos para ser útiles a los demás buscando el bien espiritual del prójimo.

Con profundo afecto y esperanza.



Cristina Sánchez Martínez
Coordinadora del COIE

Consejo Interdisciplinario de Educación
Dominicas del Ssmo. Nombre de Jesús



Cynthia Folquer
Priora

Dominicas del Ssmo. Nombre de Jesús

Preámbulo Histórico

El verano de 1886-87 encontró a Tucumán en una crisis sanitaria, provocada por la epidemia del cólera que afectó a toda la población, especialmente a los sectores más vulnerables.

La magnitud del flagelo superó las posibilidades de control del Estado provincial, por lo que resultó fundamental para superar la crisis, la participación de instituciones y vecinos de la ciudad. En esta circunstancia la Iglesia local se abocó a la tarea de asistencia en favor de los damnificados, sin que se pudiera resolver el problema de atención de las víctimas pequeñas.

La urgencia por solucionar el vacío institucional y encontrar un lugar adecuado para atender a los huérfanos, motivó al fraile dominico Ángel María Boisdron, a que solicitara ayuda para los niños a Elmina Paz de Gallo, quien a pesar de su reciente viudez no dudó en disponer de sus bienes, transformar su hogar para acoger a los necesitados y aún más, asumir personalmente el cuidado de los huérfanos. Cuando Elmina Paz dio inicio a su obra, transformando su vivienda en asilo, el 28 de diciembre de 1886, respondió mucho más allá de lo esperado. “No sólo con mi dinero sino con mi vida toda ayudaré a estos niños huérfanos... Mi casa será la de ellos...”,¹ fueron las palabras con las que respondió a Fr. Ángel María Boisdron, expresando el deseo más profundo de su corazón.

Este hecho generó, entre los miembros de la élite tucumana, opiniones contrapuestas. Hubo quienes consideraron que tal desempeño era indigno para una mujer de su clase, puesto que tradicionalmente las damas tucumanas se limitaban a gestionar y administrar los recursos destinados a las obras de caridad, pero no asumían la ejecución directa de las tareas y menos aún el contacto personal con los más necesitados.

Sin embargo, la resolución de Elmina Paz de hacerse cargo de la atención de los huérfanos, despertó la adhesión de un sector importante de la sociedad, especialmente de un grupo de jóvenes mujeres, que se incorporaron a las cada vez más exigentes tareas que demandaba la obra. El acelerado

¹ Alberti, Tomasa (1933) Vida de Sor María Dominga del Santísimo Sacramento Paz-Gallo, p.19. inédito.

incremento del número de huérfanos - en febrero sumaban casi un centenar - planteó la necesidad de la continuidad del asilo para asegurar el futuro de los niños una vez superada la crisis.

La experiencia caritativa profundizó el fervor religioso que animaba al grupo de mujeres, provocando un giro vocacional que las llevaría a radicalizar sus vidas a través de una opción conventual, que dio origen a la fundación de la Congregación de “Hermanas Dominicas del Santísimo Nombre de Jesús”. En menos de seis meses de fundado el Asilo de Huérfanos se solicitaron los permisos eclesiásticos para fundar la congregación y el 17 de junio de 1887 comenzó la formación de 12 postulantes bajo la dirección de Boisdron. El 15 de enero de 1888 iniciaron el noviciado, para hacer sus primeros votos al año siguiente y tres años más tarde los votos perpetuos. La Congregación fue afiliada a la Orden Dominicana el 4 de julio de 1888 y aprobada por la Santa Sede el 7 de septiembre de 1910.

Esta iniciativa femenina, tan propia del siglo XIX, de congregarse bajo un objetivo religioso, generó en Tucumán, un nuevo espacio para las mujeres católicas. El mismo propició no sólo la vía para asumir la radicalidad evangélica, sino que también se constituyó en un ámbito específico de participación en la esfera social, con los rasgos propios que propone la caridad y el servicio a los sectores más vulnerables.

Desde sus orígenes la Congregación asume el carisma dominicano, abriéndose así a la experiencia de un proyecto de búsqueda de la verdad y vivencia de la compasión, que la fue conduciendo a comprometerse en distintos lugares de predicación. Ya en 1890 Elmina Paz-Gallo escribía a Fr. Ángel María Boisdron en estos términos:

“Además de nuestra misión con los huérfanos y escuelas de pobres puede usted aumentar las cosas que le parezcan convenientes podríamos hacer en otro tiempo para dar más gloria a Nuestro Señor.²” Por otra parte, en las primeras Constituciones se afirmaba lo siguiente: “Cuidar a los huérfanos víctimas de la epidemia, fue la primera labor, en la que se les señaló su apostolado de caridad para con los pequeños, los humildes y los desamparados... Si alguna vez el Padre celestial las llamara a la enseñanza superior de la juventud u otras tareas, las aceptarán, pero sin renunciar jamás al carácter de sus principios, que les da un rasgo de semejanza con Aquel que quiso

evangelizar a los pobres.”³

Nuestra Congregación fue ampliando en los años siguientes a su fundación los servicios a la comunidad en distintos puntos de Argentina y más tarde en otros países. Se abrieron nuevos hogares para niños huérfanos y colegios. Se descubrieron nuevos modos de presencia como consagradas, entre los jóvenes, los campesinos, pueblos originarios, los pobres y marginados, chicos de la calle, investigadores y estudiantes universitarios, entre mujeres que luchan por su dignidad, en la búsqueda de diálogo con las diferentes culturas, las Iglesias cristianas y las diversas experiencias religiosas. Muchas mujeres y varones laicos, se sumaron a esta aventura, de vivir el sueño de Elmina, Ángel María, sus amigas y amigos.

Hoy la Congregación busca continuar este proyecto de verdad y compasión, según se expresa en el himno a nuestra madre Elmina:

“Y mientras haya algún gemido de dolor alguna voz que reclame verdad esa será la razón de continuar lo que ella empezó”.

En el año 2020 se inició la fase diocesana del proceso de canonización de la Sierva de Dios Elmina Paz de Gallo, recuperando diversos documentos históricos y testimonios actuales, que atestiguan su fama de santidad entre quienes fueron sus contemporáneos y quienes hoy siguen experimentando su vida como fuente de inspiración para el seguimiento de Jesús.

² Carta de Elmina Paz a Fr. Ángel María Boisdron, citada en Constituciones de las Hermanas Dominicas del Ssmo. Nombre de Jesús, 1983, p. 26

³ Primeras Constituciones de las Hermanas Dominicas del Ssmo. Nombre de Jesús, 1893, p. 2-3



¿Quiénes somos?

1.

En cada uno de nuestros colegios, nos constituimos como una comunidad reunida en torno a la memoria de Jesús, Santo Domingo, Elmina Paz-Gallo y Fr. Angel María Boisdron. Heredamos de ellos y de sus compañeros de camino, sus sueños y proyectos, por ello nos identificamos como familia carismática, que busca continuar viviendo este don del Espíritu en nuestra época.

2.

Nuestra Congregación al llamarse Dominicas del Santísimo Nombre de Jesús, busca anunciar el misterio del Hijo de Dios que se despojó de sí mismo, vivió como uno de tantos, tomó la condición de esclavo y se hizo obediente hasta la muerte (Flp 2, 5-11). Ser nombrados con el mismo Nombre de Jesús debe ser para nosotros una invitación constante para adherirnos a su persona y misión.⁴

3.

Nuestra identidad se expresa a través del carisma de la Orden de Predi-

⁴ Constituciones de las Hermanas Dominicas del Santísimo Nombre de Jesús, 2021, Const. Fundamental § XV

cadore. Como miembros de la Familia Dominicana asumimos sus rasgos fundamentales:

Buscamos juntos la verdad y predicamos para hacer posible el sueño de justicia y paz

4.

Somos una comunidad de predicación que reconoce sus raíces más profundas en la práctica de los hechos y dichos⁵ de Jesús como enviado del Padre. Seguimos a Jesús, sintiéndonos enviados por Él, al cruce de los caminos para anunciar la buena noticia del Reino. Queremos predicar con hechos y palabras esta buena noticia, que hemos palpado, visto y oído (1 Jn 1, 1-3) para crear lazos de solidaridad y comunión.

5.

Como hijos e hijas de Domingo escuchamos la llamada de los que nos rodean y sus gritos se escriben en nuestros corazones, moviéndonos a la compasión. En nuestras casas de predicación pretendemos vivir la misericordia que Domingo, Boisdron y Elmina transformaron en tramas de acogida, inclusión y humanización. Desde nuestra predicación, nos alentamos a confiar en que podemos buscar juntos la verdad, para la construcción de un mundo en cuyo futuro la justicia y la paz se abrazan.

Buscamos ser contemplativos desde el estudio y la oración

6.

Santo Domingo, con gran innovación, insertó profundamente en el ideal de su Orden el estudio orientado al ministerio de la salvación.⁶ Encaminó a sus hermanos hacia las escuelas,⁷ y los envió a las ciudades mayores “para que estudiaran, predicaran e hicieran convento”.⁸ Así mismo Fr. Ángel María Boisdron, desde los orígenes de la Congregación, fomentó la dedicación a la investigación, a la vida intelectual y al estudio como rasgo constitutivo de nuestra identidad.⁹

⁵ Concilio Vaticano II, Constitución Dei Verbum, N° 2

⁶ Primeras Constituciones de la Orden de Predicadores, Prólogo.

⁷ Humberto de Roman, Vida de Domingo, MOPH XVI, p. 400, N° 40.

⁸ Proceso de Canonización de Santo Domingo, MOPH XVI p. 143-144, n 26; Jordán de Sajonia, Libellus, MOPH XVI, p.50, N° 51.

⁹ cfr. Boisdron Angel María, “La intelectualidad de la mujer”, en Discursos y Escritos, Buenos Aires, 1921, p.157-167, citado en Constituciones de las Hermanas Dominicas del Santísimo Nombre de Jesús, 2021, Const. 42

7.

Por la experiencia de la contemplación intentamos intuir, leer por dentro, percibir con todo el ser la presencia del Reino de Dios en la historia, acoger su amor y celebrar su vida entre nosotros. Contemplamos uniendo la oración y el estudio.

8.

Rezamos con todo nuestro ser, con nuestra interioridad, con nuestro cuerpo, con nuestros sentidos, porque entendemos que la oración es la fuerza de la fe en la historia. Como dice el Papa Francisco, “mira tu historia cuando ores y en ella encontrarás tanta misericordia. Al mismo tiempo, esto alimentará tu conciencia de que el Señor te tiene en su memoria y nunca te olvida”.¹⁰ Estudiamos porque somos pobres, tenemos esperanza y creemos que es posible encontrar juntos la verdad. Queremos que nuestras casas sean lugares de alegría y esperanza¹¹ donde la fuerza del estudio en común nos anime a construir nuevos conocimientos y sentidos.

Convocamos fraternidades para acoger las orfandades de nuestro tiempo

9.

Seguimos a Jesús y tratamos de hacerlo presente en la historia desde un discipulado de iguales. En el corazón de nuestra espiritualidad fraterna arraiga un fuerte deseo de comunión. Por eso buscamos dar la bienvenida a los dones de los otros para tejer con confianza tramas de unidad en la diversidad.

10.

Queremos que nuestras casas sean lugares de un diálogo siempre posible. Atesoramos la sinceridad y la confianza mutua, que se funda en la rectitud de conciencia y libertad de cada hermano o hermana para discernir la presencia del Reino de Dios en la historia (cfr. Mt 6,33).

11.

Nuestra fraternidad se hace más profunda cuando, a ejemplo de Santo Domingo que fue “padre y consolador de los frailes enfermos y de cuantos estaban atribulados”,¹² tenemos especial cuidado de las personas que sufren

¹⁰ Papa Francisco, Gaudete et exultate, 2018, N° 153.

¹¹ Santo Tomás de Aquino, Suma Teológica, II-II, 188,6; 40,1 ad 2

¹² Proceso de Canonización de Santo Domingo, MOPH XVI p.178, N° 3.

más necesidad y ponemos cuantos medios sean necesarios para su acompañamiento, brindándoles afecto y compañía. Porque hemos sufrido orfandades nos sentimos convocados a ser solidarios con los que sufren nuevas formas de orfandad.

Vivimos en una democracia fraterna desde la autonomía y la interdependencia

12.

Nuestro carisma descansa en la práctica de democracia fraterna, donde la autonomía de las comunidades y de las personas no se opone a la interdependencia. La primera es básica y se complementa con la segunda, manifestando así el misterio de la comunión fraterna. En continuidad con nuestra tradición tratamos de vivir, de una u otra manera, este adagio: lo que a todos toca por todos debe ser tratado y discernido.¹³

13.

La democracia fraterna implica la práctica del discernimiento en común para la toma de decisiones. Se inicia en la comunidad local, se extiende en los encuentros y organizaciones regionales de los colegios, que nos agrupan para el estudio y la predicación, y culmina en la celebración de las asambleas educativas y los encuentros congregacionales. Este estilo de democracia requiere de un liderazgo dominicano que promueva los principios de información, discernimiento comunitario, subsidiariedad, delegación y corresponsabilidad, promoviendo un auténtico gobierno colegiado propio de la tradición de la Orden de Predicadores.

La sinodalidad a la que nos sentimos convocados por la Iglesia universal, está en el ADN de nuestra tradición dominicana, buscamos por ello asumir las invitaciones del Sínodo de la Sinodalidad, a construir una iglesia en la que todos puedan desarrollar sus potencialidades y en donde todos puedan participar en libertad e igualdad en la concreción del proyecto común.

¹³ Humberto de Roman, Comentario a la Regla, XVI en Sobre la vida religiosa (ed. Berthier I, p.72)





¿Qué hacemos?

14.

Los capítulos de la Congregación definen las políticas educativas¹⁴ que buscamos implementar en cada cuatrienio.

15.

Adherimos al llamado de la Iglesia a través del Pacto Educativo Global,¹⁵ asumiendo sus siete compromisos: poner la persona en el centro; escuchar a las jóvenes generaciones; promover a la mujer; responsabilizar a la familia; abrirse a la acogida; renovar la economía y la política; cuidar la casa común.

16.

Nuestras escuelas son casas de predicación en continuidad narrativa con las pedagogías de Jesús en su predicación del Reino. Él asume las tradiciones de su pueblo y las lleva hacia su pleno sentido a través de diversas pedagogías. En el corazón de cada una de ellas, siempre se aloja el otro u otra como sujeto y como centro. Los encuentros de Jesús con cada persona en su cotidianidad, se transforman en espacios salvíficos por la cercanía,

¹⁴ Las políticas educativas de la Congregación se confirman y/o renuevan en los Capítulos de la Congregación.

¹⁵ Pacto Educativo Global, Vademecum, 2019.

el diálogo, el contacto, la compasión y el caminar juntos hacia horizontes siempre nuevos.

17.

A través de nuestras pedagogías, queremos narrar una nueva historia de humanización desde el paradigma misionero de Jesús: “vayan por todo el mundo anunciando el evangelio” (Mc 16, 15). Domingo con su seguimiento de Jesús narró una nueva historia de humanización, encaminó a sus hermanos hacia las escuelas y los envió a las ciudades mayores con el mandato: vayan, prediquen, estudien y formen comunidades.

18.

Como Domingo de Guzmán hoy también queremos ponernos en movimiento y asumimos el desafío que nos propone la Iglesia cuando afirma que la educación es una polifonía de movimientos. En primer lugar, parte de un movimiento de equipo. Cada uno colabora según sus talentos personales y asume sus responsabilidades, contribuyendo a la formación de las nuevas generaciones y a la construcción del bien común. Al mismo tiempo, la educación desencadena un movimiento ecológico, ya que contribuye a la recuperación de diferentes niveles de equilibrio: el equilibrio interior con uno mismo, el equilibrio solidario con los demás, el equilibrio natural con todos los seres vivos y el equilibrio espiritual con Dios. También da lugar a un importante movimiento inclusivo. La inclusión es una parte integral del mensaje salvífico cristiano. A través de ella, la educación alimenta un movimiento pacificador, que genera armonía y paz.¹⁶

19.

Por eso nuestras prácticas entretienen los movimientos de la predicación dominicana en continuidad con los rasgos del paradigma de Jesús:

Vayan: pedagogía del camino

Prediquen: pedagogía del diálogo para el Reino

Estudien: pedagogía del contacto y la transformación

Formen comunidades: pedagogía de la cercanía y el encuentro.

Vayan....

20.

Como Santo Domingo, que ansiaba el encuentro de las personas con Jesús,

¹⁶ Congregación para la Educación Católica (de los Institutos de Estudios) La Identidad de la Escuela Católica para una cultura del diálogo, Roma, 2022, N°32.

las comunidades educativas dominicanas somos enviadas a todos los varones y mujeres, grupos y pueblos, a los creyentes y a los no creyentes y, sobre todo, a los pobres para descubrir con ellos y entre ellos el Reino presente en la historia.¹⁷ Asumimos este envío misionero a través de una pedagogía del camino, que acompaña el crecimiento de las personas y los grupos a través de itinerarios vitales interdisciplinarios.

21.

Santo Domingo envió a sus frailes a las ciudades, a los lugares de ideas nuevas, donde se experimentaban las nuevas organizaciones económicas y la democracia, pero también a lugares donde se reunían los nuevos pobres.¹⁸ Nuestra itinerancia dominicana, es un movimiento de seguimiento de Jesús hacia espacios más allá de las propias fronteras ideológicas y territoriales, que nos impulsa a situarnos en las “grietas” de la humanidad.¹⁹ Estas atraviesan nuestro mundo globalizado frecuentemente marcado por la injusticia y la violencia de conflictos raciales, sociales y religiosos. Por eso, los itinerarios vitales de nuestras comunidades educativas, pretenden ser caminos de humanización para todos sus miembros.

Estudien...

22.

Este encargo programático arraiga en la compasión del corazón de Domingo que “no puede estudiar sobre pieles muertas mientras los hermanos mueren de hambre”.²⁰ El contacto con el dolor y el sufrimiento de la gente engendra en él un movimiento de compasión intelectual, por el cual llega al mundo la misericordia y compasión de Dios. La misericordia de la verdad provocaba en Domingo la habilidad de comprender muchas de las cuestiones difíciles de aquellos tiempos.²¹

23.

Nuestra vocación dominicana nos convoca a vivir el estudio orientado a la

¹⁷ Libro de las Constituciones y Ordenaciones de la Orden de Predicadores, N° 98.

¹⁸ Radcliffe, Timothy, El manantial de la esperanza. El estudio y el anuncio de la Buena Nueva, Carta a la Orden de Predicadores, 1995.

¹⁹ Fr. Pierre Claverie OP, “Lignes de fracture”, citado en el Capítulo General de la Orden de Predicadores, celebrado en Bolonia en 1998, N° 33.

²⁰ Proceso de Canonización de Santo Domingo. Actas de los testigos de Bolonia. Testigo VII. Fr. Esteban de España; en Santo Domingo de Guzmán. Fuentes para su conocimiento. Madrid, 1987, p.166

²¹ cfr. Actas del Capítulo General de la Orden de Predicadores, Providence, EEUU, 2001, La Misericordia de la Verdad, sobre la misión intelectual de la Orden, 1.4

misión. Como nuestro hermano Santo Tomás de Aquino queremos plantear y discutir en nuestras aulas problemas nuevos, descubrir nuevos métodos, emplear una nueva urdimbre de pruebas. Como Tomás, sin ceder frívolamente a la novedad por la novedad, no queremos temer a lo nuevo, al contrario, deseamos afanarnos por buscar la verdad allí donde se encuentre.²² La humilde inteligencia del corazón de Domingo nos inspira a realizar esta búsqueda en actitud de mendicidad, esperando que en cada discusión germine la bendición de la verdad. El estudio en la tradición dominicana es un acto de caridad: estudiamos para ser útiles a los demás,²³ es mejor comunicar los frutos de la contemplación que contemplar solamente.²⁴

24.

Nuestra búsqueda de la verdad tiene como objeto hacer nacer a Cristo en nuestro mundo. Nuestro estudio nos prepara para la sorpresa sabiendo que en cada generación Cristo viene a nosotros de maneras que nunca habíamos previsto, y que poco a poco podemos reconocer como auténticas. Con nuestros estudios personales y comunitarios, queremos tejer tramas que sostengan la búsqueda de sentido y preparen un hogar para que Cristo viva en medio nuestro.²⁵

25.

Estudiamos juntos porque somos pobres frente a la verdad. El estudio en nuestras comunidades educativas, según nuestra tradición viva, es un itinerario vital que alimenta la construcción de nuestra identidad y libertad, las plenifica y llena de sentido. Como camino vital que recorremos y resignificamos con otros, el estudio es en sí mismo un acto de esperanza.²⁶ Estudiamos porque esta práctica expresa la confianza en que nuestra vida y los sufrimientos de la gente y de los pueblos tienen un significado.

26.

Queremos ser escuelas de alegría y de esperanza, lugares de formación de identidades, de construcción de sentidos y transformación de la realidad. Nuestra pedagogía del contacto con los otros mientras vamos de camino,

apuesta a un auténtico crecimiento y autorrealización de las personas a través de la intersubjetividad e interdependencia. Por el estudio aprendemos a pertenecernos los unos a los otros y por ello a esperar. Para nosotros el ideal del proceso educativo, compartido por docentes y alumnos, es la tarea placentera de buscar juntos la verdad.²⁷

27.

Domingo estudiaba en el libro del amor y dialogaba con los varones y mujeres de su tiempo. Estudiar es para nosotros entrar en conversación con nuestros hermanos y hermanas. Esta dimensión de diálogo del estudio dominicano se desarrolla relacionando las principales fuentes a las que recurre: la Palabra de Dios y la teología, la historia, la espiritualidad y la tradición de la Congregación y de la Orden, la oración litúrgica, los documentos de la Iglesia y de la Orden y de la Congregación, las ciencias humanas que nos permiten reconocer los signos de los tiempos, el tejido de la vida cotidiana, la realidad de cada lugar y la simbología de los pueblos y sus culturas.²⁸

Prediquen...

28.

Anunciamos el Evangelio de Jesús en los nuevos escenarios de nuestro mundo. Nuestra predicación asume palabras de esperanza en un contexto de extrema fragilidad de nuestro planeta. Adherimos al Capítulo General de la Orden de Predicadores (Biên Hòa, Vietnam, 2019) que plantea la necesidad de permanecer atentos a los desafíos actuales de la ecología, las consecuencias de la globalización económica, la violencia de las injusticias estructurales. Deseamos que estas preocupaciones estén en el corazón de nuestra predicación para que el grito de Montesinos y de sus hermanos en la América del siglo XVI, perdure en el corazón del anuncio del Evangelio.²⁹

29.

Ante los desafíos contemporáneos, reconocemos el valor central de la educación, que forma parte del amplio proyecto pastoral de una "Iglesia en salida" que "acompaña a la humanidad en todos sus procesos", haciéndose presente en una educación "que enseñe a pensar críticamente y que ofrez-

²² De Miguel, José Luis, La educación y el educador en clave dominicana de cara al siglo XXI, p. 16

²³ lae Const., prol. LCO 77, I

²⁴ Santo Tomás de Aquino, S.Theol. II-II, q. 188, a. 6.

²⁵ Radcliffe, Timothy, El manantial de la esperanza. El estudio y el anuncio de la Buena Nueva, Carta a la Orden de Predicadores, 1995.

²⁶ Radcliffe, Timothy, El manantial de la esperanza. El estudio y el anuncio de la Buena Nueva, Carta a la Orden de Predicadores, 1995.

²⁷ En el libro VIII de la Política, San Alberto Magno lo estimó así y lo puso por escrito con sus famosas palabras: "dulcemente juntos buscamos la verdad".

²⁸ Constituciones de las Hermanas Dominicas del Santísimo Nombre de Jesús, 2021, Const.46.

²⁹ Actas del Capítulo General de la Orden de Predicadores, Bien Hoa, Vietnam 2019, N° 172.

ca un camino de maduración en valores”.³⁰

30.

Una prioridad en nuestra predicación es la educación en la ecología integral que implica generar una nueva conciencia: la del cuidado de la casa común, la protección de los recursos naturales, la adopción de estilos de vida más sobrios, la apuesta a las energías renovables y el respeto del medio ambiente.³¹ En la encíclica *Laudato Si*, el Papa Francisco nos invita a reflexionar y a participar en una auténtica ecología humana integral, ya que todas las relaciones del universo están vinculadas para cuidar la casa común.³² En consonancia con la Exhortación Apostólica *Querida Amazonía* (2020), nos proponemos educar en una ecología que se oriente a fortalecer el respeto por la diversidad cultural y humana, generando hábitos y estilos de vida más serenos, respetuosos y fraternos.³³

31.

El Papa Francisco exhorta nuevamente en la encíclica *Laudate Deum*³⁴ a comprometernos desde nuestra predicación a despertar las conciencias ante la injusticia social, afirmando que “se desarrollan planteos equivocados en torno a la llamada “meritocracia”, convertida en un “merecido” poder humano al que todo debe someterse, en un dominio de los que nacieron con mejores condiciones de desarrollo. Una cosa es un sano planteo sobre el valor del esfuerzo, el desarrollo de las propias capacidades y un loable espíritu de iniciativa, pero si no se busca una real igualdad de oportunidades esto se convierte fácilmente en una pantalla que consolida más aún los privilegios de unos pocos con mayor poder. Dentro de esta lógica perversa, ¿qué les importa el daño a la casa común, si ellos se sienten seguros bajo la supuesta armadura de los recursos económicos que han conseguido con su capacidad y con su esfuerzo?”.³⁵

32.

Nuestra predicación en las escuelas se expresa en cada acto educativo, todo

30 Congregación para la Educación Católica. *La Identidad de la Escuela Católica para una cultura del diálogo*. Ciudad del Vaticano, 2022, N°31.

31 Pacto Educativo Global, *Vademecum*, 2019, p. 9

32 Papa Francisco, *Encíclica Laudato Si*, Cap.4 Ecología integral, 2015, N° 137-142.

33 Papa Francisco, *Exhortación Apostólica Querida Amazonía*, 2020, N° 58.

34 Papa Francisco, *Exhortación Apostólica Laudate Deum*, a las personas de buena voluntad, sobre la crisis climática, 2023.

35 Francisco, *Laudato Deum*, 2023, N°23

lo que se hace en ellas es acción educativa y por ende predicación. Buscamos no solo “perseguir los fines culturales y la formación humana, sino también crear un ambiente comunitario escolar, animado por el espíritu evangélico de libertad y caridad”.³⁶ Privilegiamos una pedagogía formadora de sujetos para el diálogo cultural, llamados a la fe siempre antigua y nueva de la Iglesia y acogiendo el dinamismo del Espíritu Santo, dador de vida.³⁷ Anhelamos una pedagogía en clave ecuménica, que evite toda tentación de visión única, propiciando un currículo en diálogo evangelizador.

33.

Creemos que Jesús resucitado nos sale al encuentro y nos invita a descubrir la lógica de su verdadero triunfo, que rompe con las concepciones de eficiencia y eficacia que crucifican la vida de tantos pueblos y que no hacen posible la fraternidad universal.³⁸

34.

Asumimos el desafío de la predicación en el continente digital, creando espacios de aprendizaje interactivo en la web, promoviendo un uso responsable y ético de las redes sociales y la inteligencia artificial.

Construyan comunidades

35.

El contacto de Jesús con la gente de su pueblo nos inspira a una pedagogía de la cercanía y del encuentro entrelazada con lazos de hermandad, que van más allá del propio territorio. La tradición dominicana es rica en esta experiencia de formar comunidad con la humanidad y dialogar con ella hasta encontrar la bendición de la verdad.

36.

Nos sentimos parte de la Iglesia que es esencialmente misterio de comunión, muchedumbre reunida por la unidad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. La vida fraterna de nuestras comunidades educativas quiere reflejar la hondura y la riqueza de este misterio, porque subsiste donde hay vínculo, comunión, fraternidad, y es más fuerte que la muerte, cuando se construye sobre relaciones verdaderas y lazos de fidelidad. Por el contrario, no hay

36 Congregación para la Educación Católica. *La Identidad de la Escuela Católica para una cultura del diálogo*. Ciudad del Vaticano, 2022, N°16.

37 Papa Francisco. *Santa Misa de Pentecostés*. Ciudad del Vaticano. 5 de junio de 2022.

38 Papa Francisco. *Fratelli Tutti*, 2020, N° 109.

vida cuando pretendemos pertenecer sólo a nosotros mismos y vivir como islas.³⁹

37.

Procuramos desplegar prácticas educativas que hagan que nuestras escuelas sean artesanas de paz, dispuestas a generar procesos de sanación y de reencuentro.⁴⁰

38.

Construimos la identidad personal y grupal íntimamente unida a la dimensión de la alteridad en relación. Entendemos que la alteridad es esencial a la comunitariedad, que nos explicamos y auto comprendemos en relación con los demás. Acercarse, expresarse, escucharse, mirarse, conocerse, tratar de comprenderse, buscar puntos de contacto, todo esto se resume en el verbo dialogar. Para encontrarnos y ayudarnos mutuamente necesitamos dialogar.⁴¹

39.

Nuestras comunidades educativas son espacios de referencia para construir sentidos y pertenencia con los cercanos y los extraños. Al respecto, el Papa Francisco al convocar al Pacto Educativo Global nos llama a “educar y educarnos en la acogida, abriéndonos a los más vulnerables y marginados”.⁴² En nuestras comunidades promovemos una espiritualidad de la comunión como principio educativo.⁴³ Consideramos a las familias como espacios vitales y como las primeras y principales educadoras de sus hijos. Nuestra gestión educativa actúa en nombre de ellos y con su consenso.⁴⁴ El horizonte comunitario se amplía, a todos aquellos grupos, que, identificados con nuestra espiritualidad, desean compartir nuestro estilo de vida y misión. La espiritualidad de la hospitalidad que deseamos vivir en nuestras casas nos invita a ir todavía más allá para escuchar a los extraños, tratarlos como hermanos y a dejarnos transformar por ellos.⁴⁵

³⁹ Papa Francisco. Fratelli Tutti, 2020, N° 87.

⁴⁰ Papa Francisco. Fratelli Tutti, 2020, N° 225.

⁴¹ Papa Francisco. Fratelli Tutti, 2020, N° 198.

⁴² Papa Francisco, Pacto Educativo Global, 2019, N° 5.

⁴³ Papa Francisco, Pacto Educativo Global, 2019, N° 4.

⁴⁴ Papa Francisco, Exhortación Apostólica Postsinodal, Amoris Laetitia, 2016.

⁴⁵ Radcliffe, Timothy, “Verdad y conflicto, La misión de las universidades hoy”, en El Manantial de la esperanza, Biblioteca Dominicana, Salamanca, 1999, p.39-40

40.

Quienes nos sentimos identificados con el carisma dominicano según la impronta con que lo encarnaron Elmina Paz y Fr. Angel Maria Boisdron, nos reconocemos integrantes de la familia carismática que surgió a fines de 1886, como un don del Espíritu para la Iglesia. Buscamos ampliar la casa de Elmina para que todos los integrantes de nuestras comunidades educativas, puedan reconocerse como herederos de este carisma.

41.

Queremos que nuestras escuelas sean pequeños ecosistemas y nichos ecológicos⁴⁶ donde se da un encuentro de culturas en el que la vida y la identidad de nuestros niños y niñas, adolescentes y jóvenes puedan crecer y desarrollarse en todas sus potencialidades. Por la construcción conjunta de significados a través del diálogo de saberes, pretendemos construir puentes entre la cultura académica, la cultura social y la cultura experiencial de los alumnos. En este sentido el currículum es un medio de vida y acción, para que las personas construyan y reconstruyan el significado de su experiencia.

42.

En nuestro proyecto educativo priorizamos la pastoral juvenil acogiendo a las nuevas generaciones con sus búsquedas. Promovemos el voluntariado de jóvenes en zonas vulnerables para alentar una mayor sensibilidad social y compromiso con los más pobres.⁴⁷

⁴⁶ Radcliffe, Timothy, Promesa de vida, Carta a la Orden de Predicadores, 1998.

⁴⁷ Papa Francisco, Cristo Vive, 2019, N° 169-170.



¿En qué escenarios?

La escuela, casa de predicación

43.

Nos encontramos y nos reconocemos como comunidad de predicación, situados en el camino de la vida de la Iglesia iniciado por otras y otros, padres y madres nuestros. Ellos y ellas tejieron sus vidas construyendo sus historias y abriendo caminos a las nuestras.

44.

Jesús predicó un Reino de justicia y de inclusión. Hizo de las casas y caminos, lugares de encuentro, anuncio, sabiduría y profecía. Domingo, Boisdron y Elmina siguiendo las tradiciones de las primeras comunidades cristianas dieron continuidad narrativa a esta invitación de Jesús, tejiendo tramas de acogida e inclusión, haciendo posible un proyecto de fraternidad universal.

45.

Sus historias entretejen relatos que narran dinámicas vitales que se complementan y se desarrollan en escenarios diversos y complejos. En el camino es donde nos desplegamos, extendemos y desafiamos mutuamente a nuevos horizontes. La casa es el lugar donde fraternalmente nos encontramos para

el descanso, el alimento compartido junto a la mesa común y la fiesta como espacio de aprendizaje y construcción de nuestra identidad.

Nuestras casas

46.

Elmina nos regala el gesto de transformar su propia casa en casa para otros, especialmente para aquellos que quedaron en la orfandad ocasionada por la enfermedad y la indiferencia de la sociedad. Acogió a los que quedaron excluidos de techo, de mesa, de afectos y puso su corazón y su cuerpo para desplegar la ternura de su compasión. Su corporalidad queda transformada en lugar de acogida y comunicación.

47.

Domingo un hermano entre hermanos, hizo de la fraternidad un lugar posible para la confianza, el diálogo y la ternura. En un contexto de violencia, intolerancia a lo diferente y de ignorancia, hizo comunidad más allá de las paredes del convento.

48.

Frente al cambio de época, y a los intentos de homogeneizar y excluir, nuestras casas se transforman en espacio de resignificación y creatividad de culturas. En ellas nos damos cita para el estudio en diálogo evangelizador con todas las disciplinas, la oración común y la predicación, para seguir soñando con un cielo y una tierra nuevos de hermandad.

49.

Mientras los nuevos escenarios producidos por la globalización neoliberal se organizan para competir y fragmentar, marginar y excluir, nuestras escuelas como casas de predicación y misericordia abren sus puertas, sus mentes y corazones a la diversidad, a la solidaridad sincera, apostando al dinamismo de la vida en aquellos más frágiles y vulnerables.

50.

Formar para humanizar, liberar y construir sociedades y mundos nuevos sigue siendo una propuesta fundamental de la educación en los tiempos que corren, pero adquiere su plenitud cuando asume explícitamente el compromiso evangelizador.⁴⁸

⁴⁸ CELAM, Vayan y enseñen. Identidad y misión de la escuela católica en el cambio de época a la luz de Aparecida, Bogotá, 2015, N°4

51.

La mística de concebir la escuela como una casa inclusiva al estilo de Elmina Paz, nos impulsa al cuidado de la casa más amplia, la casa común de nuestro planeta. El cambio climático nos está afectando y este es un problema global que impacta en la misma dignidad humana.⁴⁹ El Papa Francisco hizo un pedido desesperado: “escuchemos los gemidos de la tierra, el clamor de los pobres, demos oído a las esperanzas de los jóvenes y a los sueños de los niños”.⁵⁰ Anhelamos educar en la conciencia ecológica para que haya un futuro para todos.

Desde esta perspectiva la orientación escolar es asumida por profesionales que se capacitan de forma permanente para poder acompañar de manera integral los trayectos escolares, atendiendo las necesidades particulares de cada estudiante y de cada grupo.

Nuestra itinerancia: El diálogo mientras vamos de camino.

52.

Domingo y Boisdron, al igual que Jesús fueron varones de caminos; se situaron en permanente movilidad y pluralidad de rutas. Su itinerancia los lleva a cruzar fronteras y establecer puentes más allá de los centros establecidos para sus épocas, construyendo tramas nuevas con los varones y mujeres que encuentra a su paso. Mientras van de camino abren espacios y tiempos para hablar con Dios o de Dios, espacios para buscar junto a otros y otras la verdad, y allí, ver y palpar los gemidos de aquellos con los que se cruzan.

53.

Elmina establece alianzas con otras mujeres e inaugura nuevos caminos de inclusión para muchos, especialmente los huérfanos de su época. Elmina es de aquellas mujeres que hicieron que Dios irrumpiera como novedad en la historia, trazando caminos de transformación, en los que aún hoy muchos podemos reconocernos.

54.

Nuestras escuelas son escenarios para cruces de caminos: los caminos de los relatos fundacionales de nuestra tradición, los caminos por los que andamos llegando y partiendo y aquellos que todavía nos queda por reco-

⁴⁹ Papa Francisco, Exhortación Apostólica Laudato Deum, 2023, N°3.

⁵⁰ Carta del Papa Francisco a la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP 28), 2023.

nocer o crear. En medio de estos cruces de caminos y cruce de saberes, asumimos el desafío de discernir el proyecto de Dios con actitud dialógica y crítica, en medio de las actuales condiciones sociales, económicas, políticas y culturales de alienación.

55.

Nos interesa marchar con equipaje de proyectos fundados en la memoria común y en los anhelos de futuro de las nuevas generaciones. Deseamos que nuestra marcha aliente a asumir los complejos procesos de construcción de identidades y los protagonismos diversos que van surgiendo a su paso. Creemos que junto a la marcha también es preciso detenernos para contemplar y construir sabidurías vitales desde el andar cotidiano.

56.

Nuestras escuelas amplían sus fronteras más allá de sí mismas, para provocar aquellas dos dinámicas vitales para el interjuego de saberes diferenciados (experienciales, científicos, culturales) en apertura y despliegue hacia nuevos horizontes, y nutriéndose con el alimento, la oración y la fiesta.

57.

Concebimos las aulas como espacios privilegiados para el diálogo de saberes donde las identidades se construyen de manera significativa. Son territorios comunicativos donde compartimos la experiencia y la vida. Es en el encuentro que fundamos todos nuestros actos pedagógicos. Por eso comprendemos que este escenario educativo, amplía su sentido trascendiendo las fronteras de las cuatro paredes que a veces lo limita.

58.

Favorecemos la corresponsabilidad con las familias mediante un diálogo abierto y sincero en un clima de mutuo respeto. Basados principalmente en un principio de colaboración mutua, entre familias y escuela, sostenemos que este vínculo es fundamental y un punto de referencia para la acción personal con los estudiantes.⁵¹ Como afirma el Papa Francisco, “la educación integral de los hijos es «obligación gravísima», a la vez que «derecho primario» de los padres. La escuela no sustituye a la familia, sino que la complementa.”⁵²

Escuela y familias están llamadas a tejer lazos y educar en los mismos valores evangélicos y legalidades éticas que inspiran nuestra tradición cristiana y dominicana y el discernimiento de los signos de los tiempos.

59.

Queremos superar una concepción cuantitativa del tiempo cronológico escolar que apremia, se vuelve rígido, dispersa las fuerzas educativas, y desconoce los tiempos particulares de cada sujeto. Esperamos movernos hacia un tiempo comprendido como oportunidad, gratuidad y gracia de Dios.

⁵¹ Congregación para la Educación Católica (de los Institutos de Estudios) La Identidad de la Escuela Católica para una cultura del diálogo, Roma, 2022, N° 15.

⁵² Papa Francisco, Exhortación Apostólica Postsinodal, Amoris Laetitia, N° 95-96



¿Cómo lo hacemos?

60.

Proponemos un Proyecto Educativo Institucional (PEI) que se define a través de cuatro aspectos: estilo educativo, estilo de proyecto curricular, estilo organizacional, estilo de convivencia.

Nuestro estilo educativo

61.

Comprendemos que la experiencia educativa sólo es posible a partir del profundo respeto por los sujetos concretos, por sus historias vividas y por sus saberes contruidos en lo cotidiano. Priorizamos la formación personal del educando, como sujeto de derecho, de acuerdo a sus aspiraciones y no según las demandas del mercado, atendiendo el interés superior del niño.⁵³

62.

Tomamos como punto de partida la matriz cultural de la comunidad, manteniendo viva la memoria del pasado y la cultura que ha dado sentido a

⁵³ Cfr. Convención de los Derechos del Niño, Parte I, Art. N° 3.

su caminar para descubrir en ella las semillas de un futuro inimaginable,⁵⁴ recreando constantemente la misma y ofreciendo espacios intersubjetivos de negociación de significados.

63.

Entendemos que la educación y el conocimiento son un bien público y un derecho personal y social.⁵⁵ El proceso de aprender posibilita el desarrollo y brinda las oportunidades necesarias para fortalecer la formación integral a lo largo de toda la vida, de acuerdo a una escala de valores que se confronta y comparte con otras propuestas legítimas en un marco de libertad y respeto. Educamos en la esperanza, fortaleciendo las identidades sólidas y abiertas que eviten todo tipo de fundamentalismos.

64.

Formamos en y para la libertad, considerando al estudiante como sujeto de su desarrollo, ayudándolo a que tome la vida en sus manos, y la ponga al servicio de los demás, en los diversos contextos en los que le toque actuar. Fomentamos actitudes de apertura a la verdad del otro, aprendiendo a escuchar, porque creemos que el otro o la otra tienen siempre algo que enseñarnos, y por eso, perseveramos junto a ellos para recibir ese regalo.⁵⁶

65.

Promovemos la autenticidad, la transparencia y la apertura al otro, privilegiando los vínculos. Fomentamos relaciones de proximidad, desde una pedagogía de la cercanía y de la ternura.

66.

Tendemos al desarrollo autónomo e interdependiente, superando todo tipo de egoísmos. Propiciamos una comunidad democrática de aprendizaje, rechazando las prácticas demagógicas y autoritarias. Promovemos la participación en la experiencia escolar de toda la comunidad para la construcción de los conocimientos.

67.

Optamos por la vivencia de la solidaridad con los más pobres eligiendo

siempre el bien común por sobre los bienes privados.⁵⁷

68.

Tratamos de apropiarnos de una mirada contemplativa, que permita ver más allá y más en profundidad de las meras apariencias. Promovemos la apertura al cambio, desde una espiritualidad de ojos abiertos, que propicie aprender incluso de los “extraños”, los diferentes, los que no piensan como nosotros.⁵⁸

69.

Estamos atentos al desarrollo armónico de toda la persona, incorporando las dimensiones racionales, afectivas, corporales, y simbólicas. Organizamos un currículo que recupere el valor de la interdisciplinariedad y el equilibrio entre las diversas áreas.

70.

Nos posicionamos ante las formas de tratamiento de la información y las realidades emergentes, promoviendo movimientos de transformación en las personas y replanteos de problemas técnicos, éticos y culturales.

71.

Trabajamos con el tópico de aprender a aprender como eje de enseñanza, enfatizando procesos que permitan construir conocimiento.

72.

Nuestro estilo de formación promueve una actitud de aprender a emprender, por la cual los alumnos se preparan para el ejercicio de la ciudadanía como agentes activos de la transformación de su entorno, desarrollando capacidades relacionadas con la iniciativa personal, la adaptación a los cambios, el desarrollo de su capacidad crítica y aprendiendo a trabajar en y con la incertidumbre.

73.

Trabajamos para brindar a las personas con discapacidades, temporales o permanentes, con neuro diversidades y/o a aquellas que requieren un acompañamiento específico en sus trayectorias escolares; una propuesta pedagógica que les permita el máximo desarrollo de sus posibilidades, la

⁵⁴ Radcliffe, Timothy, El manantial de la esperanza. El estudio y el anuncio de la Buena Nueva, Carta a la Orden de Predicadores, 1995.

⁵⁵ Ley de Educación 26206, Título I, Cap. 1, art. N° 2.

⁵⁶ Radcliffe, Timothy, El manantial de la esperanza. El estudio y el anuncio de la Buena Nueva, Carta a la Orden de Predicadores, 1995.

⁵⁷ cfr. Santo Tomás de Aquino, De Regimine Principum, L.I, cap.9

⁵⁸ Radcliffe, Timothy, “Verdad y Conflicto, La misión de las universidades hoy”, en El Manantial de la esperanza, Biblioteca Dominicana, Salamanca, 1999, p. 38.

inclusión y el pleno ejercicio de sus derechos.⁵⁹

74.

Promovemos una educación integral de la sexualidad⁶⁰ cimentada en los valores evangélicos cristianos y dominicanos, considerando la totalidad de la persona y la integración de las dimensiones biológicas, psico-afectivas, sociales y espirituales de su ser.⁶¹ Nuestra propuesta educativa busca promover la maduración afectivo-sexual, respetando los tiempos y etapas de desarrollo de nuestros estudiantes.

Proyecto curricular: el Evangelio en diálogo con las ciencias

75.

Nuestro proyecto curricular es el instrumento que explicita nuestro ideario y proyecto educativo, en los aspectos vinculados a los contenidos que deseamos priorizar y a los procesos de enseñanza y aprendizaje que buscamos construir.

76.

Entendemos el currículo como un objeto social en permanente construcción, por el cual sintetizamos nuestras intenciones educativas impregnadas de la tradición cristiana y dominicana, los contenidos y estrategias de acción pedagógica que sirven de base para el diseño de las prácticas de enseñanza. El currículo, como tal, es el instrumento que cumple con la función de seleccionar, jerarquizar y organizar los contenidos desde diversas claves: epistemológicas, psicológicas y pedagógicas consideradas como criterios de análisis y categorización.

77.

Es el desarrollo de los contenidos de la cultura se han ordenado, sistematizado y secuenciado, para facilitar la transmisión a través de los diversos niveles del sistema educativo. Manteniendo la fidelidad a los conocimientos y a los saberes, construye y comunica los valores del Evangelio en una síntesis activa entre la cultura, la fe y la vida. Si el currículum, además, es considerado como la totalidad de las actividades educativas de una escuela,

el lenguaje total de la misma debe estar atravesado por la relación entre fe, cultura y vida.

78.

Proponemos un currículo que propicie el diálogo en una sociedad caracterizada por su composición multicultural y multirreligiosa. En este contexto, la educación católica se encuentra hoy ante un desafío que es central para el futuro: “hacer posible la convivencia entre las distintas expresiones culturales y promover un diálogo que favorezca una sociedad pacífica”.⁶² La historia de las escuelas católicas se caracteriza por la acogida de estudiantes de diferentes orígenes culturales y pertenencias religiosas. “Se requiere, en este ámbito, una fidelidad valiente e innovadora al propio proyecto educativo”,⁶³ que se expresa a través de la capacidad de testimonio, conocimiento y diálogo con las diversidades.

79.

La escuela católica se halla en situación misionera, incluso en países de antigua tradición cristiana”.⁶⁴ Está llamada a un compromiso de testimonio a través de un proyecto educativo claramente inspirado en el Evangelio. “La escuela, incluida la católica, no pide la adhesión a la fe; pero puede prepararla. Mediante el proyecto educativo es posible crear las condiciones para que la persona desarrolle la aptitud de la búsqueda y se la oriente a descubrir el misterio del propio ser y de la realidad que la rodea, hasta llegar al umbral de la fe. Luego, a cuantos deciden traspasarlo, se les ofrece los medios necesarios para seguir profundizando la experiencia de la fe”.⁶⁵

80.

Nuestro currículo es abierto y flexible, transparenta en su estructura los cambios que deseamos instalar. Lo consideramos como proceso, promotor de relaciones, entendiendo que el aprendizaje implica la construcción de saberes centrales, relevantes y significativos. Estos incorporados como objeto de enseñanza, contribuyen a desarrollar y ampliar las posibilidades cognitivas, expresivas y sociales que los estudiantes ponen en juego y recrean cotidianamente en su encuentro con la cultura, enriqueciendo de

⁵⁹ Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad.

⁶⁰ Cfr. Ley de Educación Sexual Integral N° 26.150.

⁶¹ Congregación de Educación Católica (2019) Orientaciones educativas sobre el amor humano. Varón y mujer los creó. Para una vía de diálogo sobre la cuestión del gender en educación, N° 5.

⁶² Congregación para la Educación Católica (de los Institutos de Estudios) La Identidad de la Escuela Católica para una cultura del diálogo, Roma, 2022, N°27.

⁶³ Congregación para la Educación Católica (de los Institutos de Estudios), Educar para el diálogo intercultural en la Escuela Católica, 2013, Introducción.

⁶⁴ Congregación para la Educación Católica (de los Institutos de Estudios), Educar para el diálogo intercultural en la Escuela Católica, 2013, N°57.

⁶⁵ Congregación para la Educación Católica, Los Consagrados y su misión en la escuela, 2002, N°36.

este modo, la experiencia personal y social en sentido amplio.⁶⁶

81.

Se articula en una doble dimensión: vertical, secuenciando los contenidos; y horizontal, integrándose entre las distintas disciplinas.

82.

Se propone un currículum que, orientado a la búsqueda de la justicia social, se apoya en los principios de justicia curricular, integrando la pluralidad de saberes, experiencias, trayectorias y diversidades de nuestros estudiantes. en el desarrollo de los contenidos de la enseñanza.

83.

La elaboración del currículum se orienta a un modelo de diseño universal para el aprendizaje, basado en la igualdad de oportunidades y en el respeto a la diversidad y trayectorias escolares. Promueve un marco para enriquecer y flexibilizar el diseño del currículo y reducir las posibles barreras.⁶⁷

Estilo Organizacional

84.

El principio básico de la espiritualidad de nuestra organización afirma: Que cada cual ponga al servicio de los demás la gracia que ha recibido (1 Pe 4,10). Por lo tanto, siguiendo a Santo Domingo, en nuestro estilo de organización promovemos la información, la participación, la subsidiariedad, la corresponsabilidad y la colegialidad.

85.

La misión de nuestras comunidades educativas y la comunión fraterna imprimen su estilo propio a nuestra forma de organización. Este se inspira en un doble principio: el respeto de la autonomía personal y comunitaria y la voluntad de comunión están orientadas a la concreción del proyecto educativo. Todos los miembros de la comunidad educativa participan, de alguna manera, en las decisiones que comprometen su vida y la de su comunidad.

86.

A través del ejercicio de la autonomía institucional pretendemos responder adecuadamente a los nuevos desafíos. Trabajamos con un modelo de

gestión institucional transformadora, que se asienta en la innovación a fin de garantizar una oferta educativa igualitaria y de calidad para todos los estudiantes.

87.

Anhelamos una organización que privilegie una vida comunitaria con capacidad de cogestión, discernimiento común y que responda a los desafíos de la realidad emergente y del proyecto educativo.

88.

Promovemos una democracia circular no piramidal, asumiendo la circularidad como modo de vida, estilo de relaciones y forma de organización.

89.

En nuestras prácticas los tres círculos de vida se articulan entre sí y cada uno al siguiente: 1º círculo: Todos los miembros de la comunidad educativa; 2º círculo: Organismos que representan a los distintos miembros (consejos de estudiantes, familias, ex alumnos, consultivos, auxiliares, ex docentes, consejos de nivel); 3º círculo: Consejo de Conducción / Equipo de Gestión / Consejo Pedagógico / Consejo Económico (según se denomine en cada institución).

Roles y Funciones

90.

Cada miembro de nuestras comunidades educativas encontrará el marco referencial de su servicio en el Manual de Roles y Funciones de la Congregación. El mismo facilita una convivencia armónica y respetuosa de los espacios y zonas de autonomía necesarias para la vida institucional, a la vez que evita y previene el surgimiento de conflictos comunitarios.

91.

El educador en nuestra Congregación forma parte de una misión compartida, ello requiere una clara comprensión y adhesión a nuestro proyecto pedagógico-pastoral. Como afirma el Papa Francisco, “no podemos construir una cultura del diálogo si no tenemos identidad”.⁶⁸ Por ello es fundamental participar responsablemente en la construcción de espacios de diálogo intercultural e interreligioso y ahondar en la riqueza de la propia tradición.

⁶⁶ Ministerio de Educación de la Nación. Núcleos de Aprendizajes Prioritarios.

⁶⁷ Diseño Universal del Aprendizaje, Modelo DUA. Universidad Complutense de Madrid.

⁶⁸ Papa Francisco, Discurso a los profesores y estudiantes del “Collegio San Carlo” de Milán, 6 de abril de 2019.

92.

Asimismo, aspiramos al trabajo en red, con profesionalismo e innovación pedagógica para favorecer cambios metodológicos en la acción educativa. Esto implica, una disponibilidad al aprendizaje y apertura para la formación espiritual y religiosa asumiendo la misión compartida.⁶⁹

93.

Ante las situaciones de alta complejidad que se vivencian en la cotidianeidad del ámbito escolar y social, apelamos a que cada actor educativo pueda ejercitar el desarrollo del discernimiento dominicano para actuar con la madurez, resiliencia, equilibrio emocional, psíquico y espiritual, en la toma de decisiones personales, comunitarias y sociales.

94.

La misión educativa de nuestras escuelas al emprenderse en una iglesia particular, requiere del intercambio mutuo y conversación confiada, para una eficaz cooperación pastoral. De este modo se pueden construir acuerdos operativos que fortalezcan nuestra misión evangelizadora como iglesia en salida.

Estilo de Convivencia**95.**

Asumimos un estilo de convivencia inspirado en la tradición católica y dominicana que promueve el desarrollo del juicio crítico y la capacidad de autogobierno, de manera que se favorezcan conductas autónomas e interdependientes.

96.

Cada comunidad realiza acuerdos que orientan la convivencia, asumiendo la mediación como estrategia de resolución de los conflictos que surgen en la vida cotidiana.

97.

Las sociedades actuales se desarrollan dentro de una cultura digital. En nuestros acuerdos de convivencia reconocemos esta dimensión, como un aspecto significativo de la vida comunitaria.

98.

La escuela es un lugar de transición intergeneracional que hace posible y facilita la transmisión de valores democráticos. Los acuerdos de convivencia no tienen sólo un propósito normativo sino que buscan educar y socializar. En este sentido nos proponemos la construcción de legalidades como principio educativo.⁷⁰

99.

Favorecemos una cultura del cuidado en nuestras comunidades educativas, potenciando entornos seguros y favorables que permitan un tejido de relaciones a favor de una humanidad capaz de hablar el lenguaje de la fraternidad.⁷¹ Nos proponemos crear y promover contextos o microclimas de buen trato, particularmente al interior de las aulas. Queremos que nuestras comunidades sean lugares donde el intercambio, la discusión y el disenso sean bienvenidos.

100.

La política de Protección de las Infancias se enraíza en nuestro más precioso relato fundacional, en el que Madre Elmina aparece como la luz orientadora del trato hacia los más pequeños en todas sus vulnerabilidades. Las instituciones educativas están llamadas a transmitir un sistema de valores basado en el reconocimiento de la dignidad de la persona, de cada comunidad lingüística, étnica y religiosa, de los pueblos y de los derechos fundamentales que derivan de éstos. En este sentido, la educación constituye uno de los pilares más justos y solidarios de la sociedad. La cultura del cuidado se convierte en un elemento esencial para formar ciudadanos dedicados a la escucha paciente, al diálogo constructivo y al entendimiento mutuo.⁷²

101.

El diálogo personal, colaborativo y permanente es la prioridad en nuestro estilo de relaciones, que nos permitirá definir qué estrategia es la adecuada para llegar a una superación de los conflictos y construir una cultura de paz. El Papa Francisco al proponer la realización de un Pacto Educativo Global invita a las escuelas católicas a “reavivar el compromiso por y con las jóvenes generaciones, renovando la pasión por una educación más abierta e

⁶⁹ Congregación para la Educación Católica. La Identidad de la Escuela Católica para una cultura del diálogo, pág.6. Ciudad del Vaticano, 2022.

⁷⁰ Papa Francisco, Amoris Laetitia, 2016, N°268.

⁷¹ Congregación para la Educación Católica (de los Institutos de Estudios) La Identidad de la Escuela Católica para una cultura del diálogo, Roma, 2022, N° 36.

⁷² Actas del 31° Capítulo de la Congregación de HH Dominicas del Ssmo Nombre de Jesús, 2022, N°47.

incluyente, capaz de la escucha paciente, del diálogo constructivo y de la mutua comprensión".⁷³

102.

Este estilo de convivencia nos ayudará a tejer entre nosotros tramas comunitarias, que favorezcan la pertenencia y la identificación con el sueño de Santo Domingo, Fr. Ángel María Boisdron y Elmina Paz - Gallo.

⁷³ Papa Francisco, Mensaje para el lanzamiento del Pacto Educativo Global, 12 de septiembre de 2019.



**H.H. DOMINICAS DEL
SSMO. NOMBRE DE JESÚS**

www.dominicastucumanas.com.ar

